

Roma, diciembre de 2001

Documentos oficiales de la Familia Dehoniana

1. Carta de comunión de la Familia Dehoniana.
2. Propuesta de vida de los Laicos Dehonianos.

Roma a 20 de diciembre de 2002

A todos los miembros de la Familia Dehoniana (SCJ, Consagrados y Laicos)

Queridos hermanos y hermanas:

El XXº Capítulo General de los Sacerdotes del Corazón de Jesús pedía, con la moción nº 1, la elaboración de un "Documento" en el que se definan, en líneas generales, las características que constituyan el laicado dehoniano".

El estudio de este tema ha sido encomendado a miembros de la Familia Dehoniana. Estos, en su encuentro internacional de octubre de 2000 en Roma, aprobaron algunas "*propuestas conclusivas*" con la intención de elaborar un "**Documento definitivo**" sobre la Familia Dehoniana y sobre el Laicado dehoniano, utilizando dichas propuestas y el *instrumento de trabajo* que sirvió a la preparación del encuentro internacional.

El "**Documento definitivo**", ha sido redactado por varios miembros de la Familia Dehoniana, y está compuesto por dos textos: uno sobre la Familia Dehoniana, a modo de carta constitutiva, o mejor, "*carta de comunión*"; el otro sobre el Laicado Dehoniano, como estatuto, o mejor, "*propuesta de vida*".

Las "*propuestas conclusivas*" del encuentro general de Roma 2000, han sido recogidas integralmente en ambos textos. Por otro lado, el texto sobre el Laicado Dehoniano ha sido completado por diversos aspectos contenidos en el "*instrumento de trabajo*" previo al encuentro de Roma. También se ha añadido la intervención que en este mismo encuentro tuvo el P. General para situar el tema. Y, por fin, la propuesta de vida para los Laicos dehonianos ha sido corregida y completada a partir de referencias a la Exhortación apostólica "*Christifideles laici*".

Ambos textos han sido presentados a los superiores provinciales y regionales, en el último encuentro, tenido en Roma el pasado mes de noviembre, y han sido considerados positivamente. Ahora el Gobierno General, si bien aportando alguna leve corrección, ha creído oportuno respetar ambos textos, siempre mejorables y, por tanto, los hace públicos a la Congregación, como respuesta a la moción n. 1 del Capítulo General, y los envía a los distintos miembros de la Familia Dehoniana como sus documentos oficiales.

Conviene destacar que el texto de los Laicos dehonianos es complementario al de la Familia Dehoniana, de la cual toma inspiración y principios. De esta manera, los distintos grupos de laicos dehonianos tienen a su disposición un documento base para elaborar sus propios estatutos o revisar los que ya tienen, tanto a nivel nacional como de zona geográfica. Los superiores mayores, como los mismos religiosos pueden encontrar en estas orientaciones una guía para la animación y las relaciones con la Familia y con el Laicado dehonianos.

Con la esperanza de que este primer paso ayude a proseguir en el camino de la comunión en la Familia Dehoniana, y a promover una participación autónoma, siempre más característica y directa del carisma del P. Dehon, saludo a todos en el Corazón de Cristo.

p. Virginio D. Bressanelli y Consejo general de los Sacerdotes del S. Corazón de Jesús.

Carta de Comuni3n
de la Familia Dehoniana

La Familia Dehoniana

“Carta de Comunión”

1. Un nuevo acontecimiento

1. La **Familia dehoniana** entendida como el conjunto de los diferentes componentes (SCJ, Consagradas y consagrados, laicas y laicos) que se inspiran en el proyecto espiritual del P. Dehon, como repuesta a la vocación personal y a la misión en la Iglesia, es hoy una realidad. Hace ya diez años, en el encuentro general de 1990 se podía constatar lo siguiente: *se ha tomado conciencia oficial de la comunión entre las distintas vocaciones dentro de un mismo proyecto de vida evangélica: el proyecto del P. Dehon*. En el encuentro de Roma 2000 se ha tomado conciencia de la posibilidad de construir una única **Familia**, en cuanto partícipes de la misma herencia dehoniana. En cierto sentido, con proporciones y modalidades diversas, esta idea ya tenía sus orígenes en el mismo P. Dehon. Desde el inicio de la fundación de los SCJ (1878), existe una participación de sacerdotes y de laicos asociados y agregados¹, de los que el P. Dehon habla frecuentemente, incluso en el momento en que pide a la Santa Sede la aprobación del Instituto (1887, 1892) y en la carta conclusiva del VIII Capítulo General (1919). El hecho de la Familia Dehoniana no es, por lo tanto, totalmente nuevo, pero hoy tiene características propias que constituyen para nosotros una novedad real, un nuevo acontecimiento.
2. **Se trata de un fenómeno universal** que se está dando en muchas órdenes y congregaciones religiosas. El Santo Padre en la exhortación “*Vita Consecrata*” dice que *se ha iniciado un nuevo capítulo, rico de esperanzas en la historia de las relaciones entre las personas consagradas y el laicado* (n. 54), caracterizado por *nuevos caminos de comunión y de colaboración que merecen ser animados* (n. 55).
3. **En los orígenes de esto está la Gracia, y la perspectiva cristológica y eclesiológica del Concilio Vaticano II:** la visión de la Iglesia como Pueblo de Dios, llamado a la santidad en razón del bautismo, que lo introduce en el misterio pascual de Cristo; pueblo peregrino y comprometido en el mundo y en la historia, en la comunión de caridad con todos sus miembros.
“En la Iglesia-comunión los estados de vida están tan unidos que no tienen sentido unos sin los otros... Sea en su conjunto, sea cada uno en su relación con los otros, existen al servicio de la Iglesia, son modalidades distintas que se unifican en el misterio de la comunión de la Iglesia y que se coordinan dinámicamente en su misión. (CfL, n.55).

¹ Ya desde los inicios, el P. Dehon ha querido asociar y agregar en la Congregación a laicos y laicas que compartiesen su espiritualidad y misión, inscribiendo a las laicas en el Instituto de la *Siervas del Corazón de Jesús*, y los laicos a los *Oblatos del Corazón de Jesús* (primer nombre de la Congregación). Los asociados constituían la masa de todos los que participaban en la espiritualidad y en los objetivos del instituto; los *agregados* se comprometían a vivir más íntimamente la espiritualidad del amor y de la reparación, haciendo oblación de sí mismos como víctimas de inmolación.

Es evidente que, antes que cualquier diferencia vocacional, se necesita:

- a) afirmar **la unidad de misión que hace de la Iglesia un “pueblo en misión”, un “pueblo de enviados”;**
- b) recordar **la común vocación a la santidad, y por lo tanto, a la unión con Dios para conseguir la salvación del mundo.**

Esta unificación y coordinación no anula, sin embargo, **la identidad propia, la especificidad y la autonomía organizativa de cada estado o vocación.**

4. **Los carismas de los fundadores**, comprendidos no como propiedad exclusiva de los institutos religiosos, sino como un **don del Espíritu a la Iglesia**, se abren por propia naturaleza a múltiples formas de participación en los diversos estados de vida. Esto se realiza por la fuerza del Espíritu y no por condescendencia del Instituto. En la complementariedad de las vocaciones **partícipes de la herencia común**, el carisma de los Fundadores demuestra su fecundidad en la Iglesia y consigue de esta manera su plena realización.
5. **El fundador tiene un don particular** de percibir la amplitud del carisma, de vivirlo anticipadamente, de proponerlo a la Iglesia como *“Proyecto de vida evangélica”*, que va más allá de los límites del Instituto que él funda. En este sentido es su verdadero padre espiritual, también cuando el carisma, prolongándose en el tiempo, se hereda y se expresa en nuevas formas hasta ahora nunca imaginadas, formas que después son reconocidas auténticamente y aprobadas por la Iglesia.

El carisma es una realidad dinámica, más rica y hermosa, cuanto más libre sea para crear nuevas expresiones y para animar nuevos estilos de vida y de apostolado.

6. **El compartir** el mismo proyecto de vida evangélica del P. Dehon y la **participación** en su misma herencia hacen de nosotros **una Familia**.

Familia quiere decir:

- a) una comunidad de vocaciones diversas (SCJ, Consagradas, Laicos) que comparten el mismo patrimonio o herencia;
- b) que los componentes familiares, que participan del mismo proyecto carismático del P. Dehon, completándose entre ellos, refuerzan con la misma espiritualidad la vocación propia y la misión específica de cada uno;
- c) que la participación, como hermanos y hermanas, de la misma espiritualidad supone relaciones fraternales no subalternas.

Compartimos la misma forma de acercarnos al misterio de Cristo, pero no necesariamente las modalidades concretas con que la expresa cada componente.

Participamos todos juntos en la misma **misión carismática** para construir el Reino del Corazón de Jesús en las almas y en la sociedad, pero las **obras apostólicas** de esta misión son **distintas**, en cuanto responden a la identidad propia de cada componente singular y se realizan en los ámbitos específicos de cada vocación.

7. **El t3rmino “Familia”**, hace referencia no s3lo a los **contenidos comunes**, sin tambi3n a un **padre espiritual com3n: el P. Dehon**. A 3l se le considera el mediador eclesial de este don del Esp3ritu que es el carisma; 3l es gu3a que nos conduce a Cristo.

El Esp3ritu es el verdadero protagonista de los carismas: por eso no nos debe extra3nar que, en la mediaci3n del P. Dehon, tambi3n participe la mediaci3n de Madre Mar3a Oliva Uhlrich, fundadora de las “*Siervas del Coraz3n de Jes3s*”, o la de la Madre Mar3a Ver3nica, fundadora de las “*Religiosas del Coraz3n de Jes3s*”; de esta manera, tampoco deber3 maravillarnos que, en el discurrir hist3rico de esta realidad, intervengan mediaciones significativas, que dan origen a nuevos componentes o re-expresiones del carisma.

8. **La Familia Dehoniana es una realidad viva, pero todav3a en formaci3n:** es el fruto de la iniciativa del Esp3ritu que contin3a sorprendi3ndonos con su creatividad; es un desaf3o que nos interpela.

Para los SCJ: es un agracia que viene a reforzar la identidad propia y el sentido de pertenencia al instituto, ayuda a descubrir nuevas perspectivas y hasta una lectura m3s profunda del carisma. Es tambi3n un desaf3o que invita a aceptar con alegr3a a los nuevos hermanos y hermanas que el Se3or da.

Al centro no est3 el instituto SCJ, sino **el PROYECTO DE VIDA EVANG3LICA DEHONIANA**, del cual todos somos part3cipes: el carisma del padre Dehon, que hemos heredado.

9. **Un m3nimo de institucionalizaci3n** y una sabia organizaci3n son fundamentales para que todo proyecto tenga futuro.

La vida precede al derecho y a la norma: se ha querido esperar algunos a3os antes de pasar a codificar las relaciones entre los componentes de la Familia Dehoniana y trazar un perfil de la identidad de la Familia y de los “Laicos dehonianos”, partiendo del dato de hecho: somos todos hijos adultos, con una autonom3a organizativa, con un estado de vida reconocido por la Iglesia (religiosos, consagrado secular, laical) en el que estamos llamados a vivir la experiencia carism3tica del P. Dehon.

II. L3neas directivas

A. Carisma: Espiritualidad y misi3n

10. Don y gracia del Esp3ritu para toda la Iglesia, el **carisma del P. Dehon** consiste en aquella inspiraci3n originaria del misterio de Cristo, que ha constituido su experiencia de fe y, seg3n la cual, ha respondido a las exigencias pastorales de la Iglesia y a los desaf3os de su tiempo. La experiencia de fe del P. Dehon, que constituye **la herencia de la Familia Dehoniana**, se expresa en la espiritualidad y la misi3n.
11. **La espiritualidad dehoniana**, est3 caracterizada por algunos elementos fundamentales:

- ◆ La centralidad del misterio del Corazón de Cristo, entendido como amor y revelador del amor del Padre; amor rechazado por el pecado.
- ◆ La participación en la oblación de Cristo, en la Eucaristía celebrada y adorada, compartiendo los sentimientos del Padre por los hombres, cooperando en la construcción de la civilización del amor.
- ◆ La aceptación de la Virgen María como modelo de disponibilidad de fe.
- ◆ El sentirse Iglesia, compartiendo su pasión por el anuncio del Evangelio, el compromiso por la justicia, la verdad, la solidaridad, la cultura...
- ◆ Ser profetas del amor y servidores de la reconciliación, atentos a los interrogantes que nos lanza la humanidad (promoción de la dignidad humana, de la paz, de la fraternidad universal).

Esta espiritualidad se concreta en un **estilo de vida** personal, caracterizado por la unión a Cristo y por la atenta y cordial aceptación de las personas, por una plena inserción en las realidades del propio contexto y en la historia humana. Se trata de un estilo de vida orientado a la misión de la Iglesia, acentuando el anuncio de un Dios misericordioso y compasivo y del testimonio del amor y de la ternura de Dios, que se manifiesta en el corazón humano de Cristo.

Este estilo de vida se manifiesta en **signos visibles**, como la *adoración eucarística y la oblación reparadora, el culto al Corazón de Jesús, la memoria del P. Dehon...*, por medio de los cuales manifiesta la propia identidad.

12. La misión dehoniana requiere:

- ◆ “*Instaurar el Reino del Corazón de Jesús en las personas y en las sociedades*”, animados y estimulados por nuestra espiritualidad característica.
- ◆ Colaborar en la instauración de este Reino con la oración y con el compromiso concreto con las personas, la Iglesia, la sociedad, en el ámbito de la Iglesia local.
- ◆ Estar abiertos a cualquier modo de colaboración con otros componentes de la Familia Dehoniana.

La misión dehoniana está abierta a diversas realizaciones concretas, no se identifica con una única actividad apostólica.

13. Animada por el Espíritu, la Familia Dehoniana está llamada a vivir esta herencia en la **vida cotidiana**, según el estado de vida propio, con compromisos concretos, personales y comunitarios, espirituales y sociales.

B. La Familia Dehoniana: identidad²

14. Compartir la experiencia de fe del P. Dehon es una **gracia** y **vocación** personal, vivida por SCJ, Laicos y Consagrados/as.

² Aquí se entiende Familia “*en sentido estricto y propio*” de todos aquellos que responden a la vocación persona de seguir a Cristo, teniendo como guía espiritual al P. Dehon. No entendemos, sin embargo, la Familia “*en un sentido amplio e impropio*”, de todos aquellos que están en contacto con el Instituto de los SCJ y colaboran con ellos.

15. Compartir esta misma herencia nos constituye en la Iglesia miembros de la **Familia Dehoniana**: no acogemos recíprocamente, nos reconocemos hermanos y hermanas. Es el carisma del P. Dehon el que nos hace “Dehonianos” en la Iglesia y en el mundo.

16. Los **componentes de la Familia Dehoniana** son:

- a) Los *Sacerdotes del Corazón de Jesús*: religiosos, consagrados con votos en un Instituto apostólico- que viven el carisma del P. Dehon, en su espiritualidad y misión, según las constituciones propias.
- b) Los *Laicos y Laicas dehonianos*: que viven su propio compromiso bautismal, según la vocación y misión laical, guiados por la espiritualidad del P. Dehon.
- c) *Algunos institutos de vida consagrada*, que con la mediación de sus fundadores, reconocen que las raíces de su carisma están unidas al proyecto evangélico de vida del P. Dehon³.

17. Los componentes de la Familia Dehoniana están llamados a hacer una **relectura y encarnación del carisma**, según lo específico de cada vocación, igualmente están llamados a hacer fructificar –según las exigencias de la Iglesia en el mundo- el carisma, en fidelidad dinámica.

Los SCJ prestan el servicio de garantizar esta fidelidad dinámica a la hora de interpretar el carisma del P. Dehon, porque son la primera realización histórica del mismo.

18. A los **nuevos componentes** se les pide una **formación progresiva**, para recorrer con generosidad y fidelidad el camino de la espiritualidad y de la misión.

Nuestra herencia es preciosa y sugestiva, pero no nace de una intuición inmediata. Se necesita recorrer un camino espiritual, exige una relación intensa con el Señor (cf. P. Dehon, testamento espiritual) y un compromiso histórico coherente.

Esto no es posible sin un sólido fundamento teologal y teológico, y una adecuada formación.

19. **Criterios de pertenencia** a la Familia dehoniana:

- a) Percibir y vivir la centralidad del misterio del Corazón traspasado y abierto de Cristo...
- b) Reconocer al P. Dehon como “el padre espiritual” del propio camino espiritual en la Iglesia.
- c) Participar en su carisma, compartiendo su espiritualidad y misión, según el propio estado de vida.

20. Para aquellos que piden pertenecer a la Familia Dehoniana, individualmente o en grupo, y se comprometen a vivir en comunión el carisma del P. Dehon, se requiere un **discernimiento** previo, efectuado por los organismos competentes de la Familia Dehoniana (cf. nº 23).

³ Los Institutos de vida consagrada que, por propia iniciativa, pueden adherirse a la Familia Dehoniana, son: *las Siervas del Corazón de Jesús, las Religiosas del Corazón de Jesús (o Víctimas del Sagrado Corazón de Jesús)*, por estar a los orígenes de la fundación de los SCJ y comulgar en la misma espiritualidad. Por la misma espiritualidad transmitida con la mediación de fundadores dehonianos: *las “Missionary Sisters of the Sacred Heart”, y el “Instituto Reparador”, la “Compagnia missionaria del Sacro Cuore”, la “Fraternidade Mariana do Coração de Jesus”, las “Missionárias do Amor misericordioso do Coração de Jesus”*.

Los Sacerdotes del Corazón de Jesús, por voluntad misma del P. Dehon, son los primeros miembros de esta Familia, y por la declaración de la Iglesia cuando ha aprobado sus constituciones. Se les debe reconocer un servicio particular, en el discernimiento de la pertenencia a los distintos niveles.

C. Comunión y organización

21. Las relaciones entre los componentes de la Familia Dehoniana, fundado sobre la dignidad del bautismo, se viven en el espíritu de **comunión**, de apoyo y de colaboración, acogiendo y respetando el don de la diversidad y de la respectiva autonomía organizativa.

22. Es oportuno crear instrumentos y momentos de encuentro y de comunión, sea entre los diferentes grupo de laicos dehonianos entre ellos, sea entre los diferentes componentes, a nivel nacional, e internacional.

Promover la participación en momentos formativos y celebrativos, construir posibilidades de colaboración, sea a nivel local como a nivel más amplio, en la Iglesia local y en la Iglesia universal.

23. Para promover la comunión es oportuno constituir un organismo de coordinación y de comunicación. Se propone que, a nivel nacional y de área geográfica, los componentes de la Familia Dehoniana constituyan una **Comisión organizativa y representativa**.

A nivel de Provincia/Región, tal Comisión promueve, anima y coordina el camino de la Familia Dehoniana local.

Propuesta de Vida de los
**Propuesta de Vida de los
Laicos Dehonianos**

LAICOS DEHONIANOS

Propuesta de Vida

I. Identidad del Laico dehoniano

1. Laico dehoniano, hombre o mujer, es ante todo:
 - ◆ Un miembro de la Iglesia que, fiel a Cristo, se compromete en la construcción del Reino de Dios en la realidad temporal;
 - ◆ Tomando conciencia de su vocación bautismal y de su misión laical, la vive alentada por la experiencia de fe del P. Dehon, como respuesta de vocación personal;
 - ◆ Reconoce en el P. Dehon y en su carisma, aprobado por la Iglesia, la referencia de su propia vida espiritual, acercándose a Cristo en el misterio de su Corazón abierto y solidario, y unido a su oblación reparadora⁴.
2. Dentro de un determinado contexto socio-eclesial:
 - el laico vive su vocación personal de Familia Dehoniana y de Iglesia, como grupo o modo individual;
 - inmerso en lo cotidiano, pero abierto a los signos de los tiempos, da testimonio de los valores de la espiritualidad dehoniana allí donde vive y trabaja;
 - metido de lleno en la realidad secular del mundo, hace concreta su misión con su laboriosidad apostólica en la Iglesia local y en la sociedad (CfL, 15).

II. Dimensión laical del Carisma Dehoniano

3. El Laico Dehoniano tiene como tarea específica la interpretación y la encarnación laical del carisma dehoniano (*cf.* CfL, 24, 56).

El laico relee el carisma desde su participación peculiar a la misión profética, real y sacerdotal de Cristo (CfL, 14), lo encarna en los ámbitos propios de su misión en el mundo: al servicio de la persona, de la familia, de la sociedad y de la Iglesia (CfL, 23). Este compromiso laical seguramente hará que, inesperadamente, se profundicen aspectos del carisma todavía sin descubrir, y se provoquen nuevas iniciativas apostólicas hasta ahora inéditas (*cf.* VC, 55).
4. El Laico Dehoniano, animado por el Espíritu:

⁴ Es su espiritualidad, y no las obras o determinadas actividades apostólicas las que definen el carisma dehoniano; por lo tanto, el Laico dehoniano hace referencia, más que al Instituto SCJ y a sus actividades concretas, al P. Dehon, en su experiencia de fe y en su misión. En el laicado dehoniano, algunos grupos subrayan una cierta interdependencia con la Comunidad de SCJ; otros grupos sienten como algo importante, el mantener relaciones de comunión en el carisma, pero dentro de una autonomía organizativa.

- ◆ Vive de lleno en el mundo, comprometido en el ambiente familiar, profesional y de trabajo, en el mundo político y eclesial, consagrando a Dios el mundo como oblación sacerdotal y sacrificio espiritual (*CfL, 14*).
- ◆ Siente con la Iglesia y comparte su pasión por el Evangelio y el mundo, como profeta del amor y de la esperanza cristiana (*cf. CfL, 14*).
- ◆ Promotor de una vida humana y humanizante, es servidor de la reconciliación y de solidaridad, atento a las situaciones humanas, en particular la pobreza y la marginación, haciendo presente a Cristo en los hermanos (*CfL, 14*).
- ◆ Responde así a la llamada a la santidad, propia de cada bautizado (*CfL, 16*), viviendo en unión a Cristo en su amor y en su oblación reparadora al Padre por todos los hombres.

III. Formación

5. El Laico dehoniano se compromete a una seria, progresiva y constante formación, inicial y permanente, para acoger y traducir la espiritualidad y la misión del carisma, en el mundo de la cultura de hoy (*cf. CfL, 60*).

Los religiosos SCJ apoyan y acompañan al laico en el discernimiento de su propia vocación, de la formación, en la maduración de laicos “agentes de formación”. En cuanto personas consagradas, están llamados a ser “guías expertos de vida espiritual”, y a cultivar el espíritu (cf. VC 55).

6. La formación debe tender siempre a hacer crecer armónicamente la persona, la dimensión contemplativa y activa de la vida cristiana y de la espiritualidad dehoniana, en el respeto de la identidad del grupo, de la edad, de la sensibilidad y de la cultura (*cf. CfL 59*).
7. Los **contenidos formativos**, a situar en los distintos contextos culturales y socio-eclesiales, versarán sobre: La formación cristiana de base, una eclesiología de comunión, la problemática de la evangelización, el actual pensamiento social de la Iglesia, los valores de la espiritualidad dehoniana, la comunión a realizar como Familia Dehoniana...
8. Un camino posible de formación (del cual cada grupo concreto puede inspirarse) puede tener tres fases:
 1. Un momento o tiempo de **acogida**: se debe tener espacios y actividades para un primer acercamiento o para una primera propuesta de la vocación laical dehoniana;
 2. El tiempo de **profundización**, dedicado a la formación de los laicos en sus distintos contenidos;
 3. El tiempo del **compromiso**, durante el cual el laico dehoniano asume una responsabilidad, se compromete en un estilo de vida coherente con el carisma dehoniano en el contexto socio-eclesial. Este compromiso puede ser asumido, declarándolo públicamente, y renovado anualmente.

Las etapas más significativas de este camino formativo, viene significada por un **momento celebrativo**: así el camino se pone metas y hace que la persona lo recorra de un modo más consciente, y sirve también para dar testimonio como grupo dentro de la Familia.

9. Los **Medios formativos**, como la oración, la reflexión personal, las reuniones de formación permanente, las iniciativas comunes, los encuentros regulares del grupo, las celebraciones, los boletines informativos, las revistas..., serán programados según el tipo de grupo y el camino recorrido. Es importante favorecer lugares de referencia (personas, comunidades, experiencias) y asegurar el acompañamiento personal que, en el discernimiento, lleve a cada uno a reconocer su vocación, y a madurar dones y capacidades, y a verificar la coherencia de su vida.

IV. Autonomía organizativa

10. El laicado dehoniano:
 - está abierto a la comunión;
 - goza de autonomía organizativa (*CfL 29*), por la que se hacen necesarios “puntos de referencia” y “estructuras” de coordinación (comisiones...) a nivel provincial y nacional, de áreas geográficas e internacionales;
 - se tendrá una atención particular a la formación de animadores;
 - y a la elaboración de los materiales necesarios.

V. Comuni3n vital en la Familia Dehoniana

11. Las relaciones entre los componentes de la Familia Dehoniana, fundados sobre la dignidad del bautismo y la participaci3n en la herencia espiritual com3n, son vividos en el esp3ritu de comuni3n, ayuda y colaboraci3n, respetando y acogiendo el don de la diversidad (*cfr. CfL 55*).
12. Los momentos de di3logo y de encuentro tienden a favorecer el conocimiento y las relaciones entre los componentes de la Familia Dehoniana en el territorio, promovidos por las respectivas Comisiones a todos los niveles.